

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Por, Cl
Trimestre	2,00
Semestre	3,00
Año	10,00

PROVINCIAS

Trimestre	3,00
Semestre	5,00
Año	10,00
Extranjero y Ultramar	5 pesos.

Número suelto

10 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN CRISTOBAL, 13, 2.º

Las suscripciones empezarán en 1.º de mes, y no serán servidas si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 25 por 100.

Todas las reclamaciones se dirigirán al Sr. Director de este periódico, calle de San Cristóbal, 13, segundo, Madrid.

Anuncios á precios convencionales.

Número atrasado

25 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

DIRECTOR: DON ADOLFO FERNANDEZ DE CASTAÑEDA

SUMARIO

En el Retiro.—Los de la familia.—La exposicion de ganados.—Los unos y los otros.—Jaleo católico.—En serio.—Allá va un Ayuntamiento.—Verdades.—Trajos y trapitos.

EN EL RETIRO

¡Qué hermoso está el estanque!—dijo Andrea.

—Muy bueno *pa* darse un baño, contestó Clara.

Y ya no hablaron más palabra hasta llegar á la fuente egipcia.

La hermosura del estanque embebecia á las dos muchachas.

Y la verdad es que con el marco de verdor con que le dota la estacion, la multitud de botes y el vaporcito con que le dota el Ayuntamiento, con sus marineros, que parecen haberlo sido de verdad alguna vez, y que tienen muchas historias terribles que contar, y con sus muchachas sentadas junto á la barandilla con que le dota la poblacion de Madrid, el estanque es la *great attraction* de los que marchan á veranear por la Puerta de Alcalá.

Andrea tenia fija su vista en los peces dorados.

Los peces dorados tienen siempre un encanto especial para las mujeres.

De pronto exclamó Clara:

—Chica: mira los gansos.

—¡Ah! sí; allí viene uno.

—No, mujer; si son dos. Aquí á la espalda.

—¡Ah! sí; volvió á decir Andrea.

—¡Y qué pluma tienen! ¿Has visto?

¡Vaya un par de *pirantes*! Calla; se acercan. Miralos, mujer.

—¡Ah! sí, volvió á exclamar Clara.

—Chica, no salgas de ahí, que te vas á perder. En toda la mañana no has dicho otra cosa que ¡Ah, sí!

¡Vaya un paso!

Los gansos se arrimaron á la cola de las mujeres.

Andrea no se volvió á mirarlos, pero los vió con detenimiento.

Y no le gustó ninguno.

¡Si no era posible!

No tienen ustedes más sino mirar la viñeta y encontrarán justificada la indiferencia.

¿Quién se enamora de ese par de tipos?

Pero ellos no parecían participar de este modo de ver. Y es lo malo que ambos parecían tener el mismo gusto y miraban solamente á Andrea.

De lo que resultó que Clara se puso de un humor bastante negro.

—Parece, Andrea, que hemos *robao* un pañuelo y nos persigue la policia secreta.

—Usted dispense; dijo uno de ellos, el más feo, cualquiera *d'ambos*.

—Como están *ustés* ahí tan *arrimaos* á la cola...

—Del vestido, replicó él.

—¡Pus claro, hombre de Dios!

primera entrevista por hacerse remuchísima gracia. Más que yo á ustedes.

Porque estas cosas no son para contadas ni casi para pintadas.

Yo estoy seguro de que si el lector encuentra á las muchachas de nuestro grabado con sus botitas nuevas, su enagua tan bien planchada, su talle estrecho y otros dones que costaron á ellas más baratos y que á nosotros nos cuestan un ojo de la cara, se convierte de buena gana en cualquiera de los que con tanto fundamento representan en la lámina al sexo feo.

Pero, ¡qué bien lo representan!

LOS DE LA FAMILIA

No hay familia sin Judas.

¿Qué mucho que los haya en la familia ministerial?

Si señor, que los hay; lo que se debe principalmente al progreso de los tiempos.

Antiguamente, tan antiguamente, que ya nadie se acuerda de ello el que se dedicaba á político, todavía se sonrojaba si recibia una credencial en la época de la tercera denticion.

Hoy se echan los dientes en el seno del presupuesto.

Cierto que en alguna parte son los hombres médicos, abogados, ingenieros, etcetera, sin perjuicio de ser tambien políticos.

Pero no en España; donde ser político es una carrera como cualquier otra.

Y ménos mal si el estudio de la cosa pública fuera tan profundo que no diera lugar á otros estudios, que entónces tendrían disculpa ciertas exigencias.

Pero, ¡buenas y gordas! los méritos que alegan los que más se quejan son de lo más original que darse puede.

—Mire usted, D. Práxedes, que mis servicios...

Y D. Práxedes recuerda que en efecto, una vez estuvo convidado á comer en casa del quejoso.

—Mire D. Práxedes que un hombre que, como yo, estuvo yendo á su casa de usted todas las noches por espacio de seis años...

(D. Práxedes, para su capote.) —¿Aun pensará este majadero que son pocas seis años de aguantarle?

—Mire usted, D. Práxedes, que á mi me ha ofrecido



—Me hace usted gracia, por lo franca.

—¡Como que me llamo Clara!

—Pues ahora ya me hace usted gracia por dos cosas.

—¡Ay, qué gracioso!

—Nó; la graciosa es usted...

En fin; que tomaron chocolate los cuatro juntos.

—Hombre; dirá el lector, ¡qué manera de contar!

—Y, ¿cómo quieren ustedes que sean contadas estas cosas? diré yo.

Tomaron chocolate y acabaron como es natural en la

Cánovas la Presidencia del Consejo cuando él mande y yo hé rehusado.

—Pues, hombre, ha hecho usted muy mal; porque yo tengo que inventar un puesto para usted.

Et sic de ceteris.

Desdichado D. Práxedes si le coge de sotavento un progresista.

Bien dice el refrán: que no hay cosa tan atrevida como el *progresismo*.

Ya se vé: ellos que á lo sumo eran conocidos por *el marido de la Fulana* y otras encomiendas por el estilo, ¡verse ahora saludados por los ugieres del Congreso y de los Ministerios!

¡Ahí es nada!

¿Cómo D. Práxedes no los hace á todos directores generales?

Tanto más, cuanto que ellos no son completamente negados.

Y si nó, que se busque un negociado de *bacarrat*.

Y verá usted salir eminencias.

LA EXPOSICION DE GANADOS

Este país entra al cabo en el camino de su redencion, de su prosperidad y de su grandeza.

Ahora es cuando empezamos á saber lo que valemos y las riquezas inmensas que poseemos.

Ya se vé: los que más y mejores ejemplares de todas las razas poseían, no podían dedicarse á exponerlas, porque estaban ocupados en mandar; pero ahora que el ocio de la cesantía les deja el tiempo libre, ahora se dedican á llamar la atención con sus alzas, sus lanas y sus... ¡cuerno! ¿Qué iba yo á decir?

Y en efecto: llaman la atención poderosamente.

Parece mentira, cuando se visita la Exposición de ganados, que no se haya pensado antes en ello.

¡Mire V. que no haber promovido antes una Exposición de este género, en un país en que abundan tanto los borregos!

¡Pues no digo nada de otras razas!

Créame V. lector: visito la Exposición y me cuesta trabajo distinguir lo que está expuesto de lo que no lo está.

Parecerá exageración: pero que aprenda aritmética Villaverde, si no es cierto que la otra tarde, en una instalación que no he de nombrar, di una vuelta alrededor de un caballero, buscándole el número.

Y esto que á mí me sucede, seguro estoy de que ocurre á muchos de los visitantes y á casi todas las *visitantas*.

Porque ellas que tanto hablan entre sí de si la culpa la tuvo él y de si ya había precedentes y de si la cosa se veía venir, etc., ellas, repito, están más enteradas que nosotros.

Para que no se crea que exagero, voy á reproducir con toda la fidelidad que el caso requiere el diálogo siguiente, sostenido entre los señores que componen el Jurado de la Exposición y un caballero *decentemente vestido*, como los suicidas.

—¿Qué deseaba V.?

—Un primer premio.

—¿Es V. expositor?

—No señor.

—Pues en ese caso...

—Diré á ustedes: veo que van á ser premiados los caballos de *tiro*, y como no hay entre los expuestos ninguno que *tire* tanto como yo, solicito el primer premio.

Los señores jurados se resolvieron á *llevarle el aire*.

—¿Y de qué *tira* V.?—le preguntaron.

—De toda una familia, con veinte mil reales de sueldo y... con coche.

—En ese caso, dijo un jurado, no le engancharán á V. á la limonera.

—¿Cómo?

—Que lo que *tire* del coche y de la familia será un tronco.

LOS UNOS Y LOS OTROS

En cuanto se crea una industria, se crea el consumo. ¿Quién había de sospechar que necesitábamos políticos que nos hicieran reír y pasar el rato agradablemente?

¡Aquí, en la patria de los Jove y Hévía y de los Ortiz de Zárate!

Y sin embargo, vinieron los pactistas y casi casi hemos sentido que se marchen. De tal manera nos divertían.

¡Aquel de Miquel!

¡Y aquel Sr. Crespo!

Ustedes ya no se acordarán ó no habrán sabido nunca quién es el Sr. Crespo; pero en cuanto yo diga á ustedes su hazaña, en seguida harán memoria.

Este es aquel que en vez de la papeleta de votación, depositó en la urna una credencial.

Y se quedó tan representante.

Pero el Sr. de Miquel todavía dá quince y raya al Sr. Crespo.

No recordamos oratoria tan recreativa como la suya.

«Me levanto con la frente erguida de júbilo...»

¿De júbilo? ¡Vaya, hombre, menos mal!

Pues no para aquí la cosa.

Así como habíamos pasado muchos años sin compañía extranjera en nuestros teatros, y en cuanto vino una, ya vino otra en seguida, así también vamos á tener otros pactistas; digo, otros federales no-pactistas.

Como esta gente usa tantos titulillos, no es difícil equivocarse.

No se sabe si estos últimos van á trabajar en competencia con los primeros.

Nos parece que sí; y nos parece también que la victoria está de su parte en la competencia.

Según ellos mismos dicen, cuentan con el Sahara de la política.

No es un desierto, aunque lo parece: es un Estanislao.

Había estado muchos años; pero unos audaces exploradores lo han descubierto y se proponen hacerlo transitable para los peones.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de cuanto ocurra, que promete ser curioso.

JALEO CATÓLICO

(con acompañamiento de guitarra y palos).

(CANTA LA JUNTA)

—Dígale V. al secretario que reparta municiones á la gente de incensario.

(CANTAN LOS CURAS).

—Hoy gastamos el cepillo para probar á la gente que fué *carca* San Murillo.

(LOS DE REATA)

—¡Vivan nuestras procesiones! Muchos santos, mucha vieja, cien curas y tres pendones.

(CANTA SAN ANTONIO.)

—Ese pueblo desalmado me va á sacar á la calle sin ver que soy remendado.

(CANTA EL OBISPO).

—La cosa se pone chata. ¿Cuánto va á que estos borricos van hoy á meter la pata?

(EL MISMO).

—Mis recelos no mintieron. ¡Si era lo que yo decía! ¡La metieron! ¡La metieron!

(CANTA MURILLO.)

—De esta canalluca vil voy á pedir que me libre el gobernador civil.

(CANTA EL PUEBLO.)

—Se acabó la procesion. Esas manifestaciones se hacen en el pesebrón.

EN SERIO.

Diffícil es, pero no imposible, para LA LAVANDERA revestirse de la gravedad necesaria para hablar seriamente, y mucho más en este país donde las cuestiones mas graves se toman siempre á broma.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que á fuerza de oír repetir en todos tonos que esto está mal, hemos querido verlo y hemos visto, en efecto, que de lo que se dice hay que rebajar mucho.

La intranquilidad de los ánimos de que se habla, es un coco, pues los que más se quejan son los que menos razón tienen para ello.

Hasta ahora, el contribuyente *que de veras contribuye*, lo mismo en esta que en cualquier situación, está al lado de quien le favorece; pero el contribuyente *que no contribuye de veras* pone el grito en el cielo, mejor dicho, contra el Ministerio, para que no se metan á averiguar si existe relación entre lo que paga y lo que tiene; así es que en cuanto se anuncia una investigación, surgen, como por encanto, las reclamaciones, la oposición á los proyectos, las quejas, con todo lo cual sólo se consigue entorpecer la marcha de la administración, causando enormes perjuicios al Tesoro.

Siempre recordamos aquel expediente famoso que costó la cartera á Brabo Murillo, y estamos temblando por la vida ministerial del Sr. Camacho en cuanto se le ocurra obligar á cualquiera de esos poderosos señores que paguen con arreglo á lo que tienen y no con arreglo á lo que declaran.

Las personalidades en este país tienen un valor inmenso para los gobernantes, y mientras no se las deje reducidas á su verdadera situación, no hay posibilidad de llevar adelante proyecto alguno. Desengáñese el Gobierno, todo está reducido á media docena de personas á quienes en quitándoles la pólvora no pueden hacer salvar.

Averigüese el número de fincas, é impóngase la contribución con arreglo á su renta, aclárese el número de cabezas de ganado que poseen algunos, y así sucesivamente en todo, y veremos como al atacar á esos, el país en masa se pone al lado del Gobierno.

Es verdaderamente escandalosa la ocultación de riqueza que hay en España, y no há mucho que se supo fijamente que un señor sólo poseía más de doscientos millones, no llegando á cinco mil reales la contribución que pagaba. En Madrid mismo hay más de diez que se sientan en el Senado, otros en el Congreso, algunos en la Diputación provincial, y no pocos en el Ayuntamiento, que podrían facilitar al Gobierno datos muy seguros sobre este asunto, con cuyo resultado, seguramente, se cubrirían las atenciones del Tesoro.

Sabemos muchas historias, así es que nos ponemos en esta cuestión al lado del Gobierno y estamos decididos á denunciar cuantos abusos se vengán cometiendo, haciéndonos oír hasta por los sordos: sólo pedimos al presidente del Consejo que no sea blando, y al Sr. Camacho que sea duro.

ALLÁ VÁ UN AYUNTAMIENTO

Como quien dice: ¡agua vá!

Por más que ésta voz, unas veces *preventiva* y en otros casos gravemente *ejecutiva*, indica poca limpieza en lo que va, bien sea agua, bien sea un Ayuntamiento.

Pero juro á ustedes que yo no tengo culpa de que el Ayuntamiento de Salamanca no sea aficionado á la limpieza.

En prueba de esto, baste decir que en

«la famosa Salamanca, insigne en artes y letras»

se da hoy el espectáculo de la clásica *olla de verter* en todo el esplendor de sus funciones, eficazmente ayudada por las albercas.

Y á esto se reduce toda la higiene en materia de alcantarillado.

Bien podría ser que aquel Ayuntamiento estuviese exhausto de recursos y no pudiese hacer frente á tan importante medida higiénica.

Pero no debe ser así, pues que la corporación Municipal se propone adquirir el edificio del *Colegio*, invirtiendo en su adquisición la friolera de treinta mil duros.

Quizás lo haga para destinar el *Colegio* á la enseñanza,

cosa á que parece estar llamado más que á otra alguna.

Si así fuera, forzoso es convenir que dicho Ayuntamiento obraría muy cuerda y no merecería sino plácemes y enhorabuenas, y no los pésames y reniegos que oye de los salmantinos sensatos y no concejales, ó concejales de la minoría.

Pero no se piensa en la enseñanza, porque si bien las pocas escuelas que hay en Salamanca no están como debieran, al Ayuntamiento le parece que con ellas hay bastantes.

Si á eso vamos, también hace falta alumbrado, porque el actual es de petróleo y muy escaso; pero más urgente que el alumbrado es el empedrado y las aceras, y los uniformes de los dependientes del Municipio, cuyos ponchos se cree son los mismos que llevaba nuestra infantería en la batalla de Tetuan, y la elevación de aguas potables para que la población no tenga que surtir de la noria de la *huerta del negro* y mil y mil cosas tan urgentes como las dichas.

Así que el Ayuntamiento salmantino deja á un lado todos estos enojosos asuntos y se dedica con todas sus fuerzas físicas (me gusta ser exacto y minucioso) á dar al *Colegio* el destino que más le cuadra.

Piensa en hacer de él un cuartel.

Ni más ni menos.

Algunos salmantinos creerán por lo pronto que semejante reforma no hará ganar nada á la población.

¡Ah! ¡Fueran ellos concejales y ya hubieran pensado en las mantas que necesita la tropa y que habrá de comprar en la misma ciudad.

Esto sí que lo saben bien los concejales.

VERDADES

Nuestra independencia de carácter, en primer término, y en segundo, la imparcialidad con que vemos las cuestiones, hacen que sin pasión alguna demos *al César lo que es del César*. Quizá algún mal intencionado, ó demasiado malicioso, nos tache de ministeriales; pero le dejamos en paz con sus intenciones y maliciosos pensamientos. LA LAVANDERA no se casa con nadie porque sabe las consecuencias de matrimonios políticos, que pueden definirse en dos palabras. *Luna de miel*: Promesas, promesas y promesas. *Estado natural*: falta al cumplimiento de lo prometido. ó cuando más *un hueso* (léase credencial) que se acaba á las veinticuatro horas. *Final*: cesantía firmada por el mismo que le nombra, ó lo que casi siempre tiene lugar: esto es, al llegar al poder no se vuelven á acordar de nadie, y si mal se estaba con los caídos, peor se está con los levantados, resultando el divorcio.

Ustedes dirán: ¿pero á dónde va LA LAVANDERA? Y yo, con la misma tranquilidad que si me bebiera un vaso de agua, digo: *pus al río*.

Hemos seguido paso á paso la marcha de los políticos actuales, pasados y del *porvenir*, y todos son lo mismo. Ahí tienen ustedes al Sr. Sagasta, oposición ayer, en el poder hoy; pues basta esto para

que los que más amigos suyos se llamaron derriben el altar que levantaron.

Y todo porque ¡oh, miseria humana! porque no hay un ministerio, una dirección ó siquiera un distrito para cada pretendiente.

El que ha conseguido algo, quiere más, y porque no se lo dan, prescinde de su ideal político; mejor dicho, se vuelve del otro lado y se convierte en enemigo acérrimo del que le sacó de la nada.

Respecto de si se han cumplido por el Sr. Sagasta las promesas de la oposición, vamos con tiento y permítasenos una pregunta. ¿Son buñuelos? ¿Serían capaces de haberlas planteado los que hoy vociferan? Ni lo uno ni lo otro. Los más, porque no las quieren; los menos, porque no las saben desarrollar. Si en vez de oponerse sistemáticamente y perder de una manera lastimosa el tiempo en cuentos y chismes de vecindad, marcharan de buena fé, no habría disgustos, pero no les conviene la paz y de aquí que sirven de astillas para aumentar la hoguera de los enemigos, que se frotan las manos de gusto diciendo: *pro me laboras*.

Hacienda, mal; Fomento, mal; Guerra, peor; Gracia y Justicia, apaga y vámonos; Ultramar, nos ahogamos; Marina, á pique; Gobernación, sin ella. ¿Qué queda? Nada. El presidente es malo, no cumple, no dá gusto al público.

Este es el clamor de los descontentos; pero... ¿es verdad? Paréceme que esos señores exageran, y si todo fuera como lo pintan, ya habría venido el diluvio. A lo que veo me atengo y en los hechos me apoyo.

¿Cuántos proyectos han presentado en contra los que todo lo critican? ¿Se ha tomado alguno el trabajo de probar con uno, hecho por ellos, que es mejor que los otros? No; de modo que la razón *porque sí* es la que han dado, y como no estamos en el caso de creerlos por su honrada palabra, decimos: mientras no se pruebe lo contrario, lo mejor es lo hecho.

Demos tiempo al tiempo, no seamos tan vehementes, que las vehemencias no sirven más que para detener el curso de lo empezado y no poder comenzar otro asunto; y de este modo no se va á ningún lado, sino que por el contrario, se retrocede.

La solución es clara, quien fué amigo en la desgracia debe serlo en la prosperidad, y si de esta no le toca alguna parte, no se separe del amigo, pues la ingratitude nunca tiene premio y la impaciencia sólo sirve para quedarse sin nada.

Sólo una cosa se ha adelantado, y es irlos conociendo del pié que cojea cada uno, y sabrá el Sr. Sagasta á qué atenerse respecto de cada cual.

Nosotros, valga por lo que valga, no estamos al lado de las oposiciones sistemáticas é injustificadas.

TRAPOS Y TRAPITOS

LA MAQUINARIA AGRICOLA

EN LA EXPOSICION DE GANADOS.

Apenas se penetra en la exposición por la puerta del público, á mano derecha se ve la instalación de la casa Parsons, que contiene horquillas, hoces, segadoras, corta-pajas quebrantadoras, arados y bombas. En todo ello hay poca novedad, y son modelos no muy buenos y hasta conocidos. Hay también un filtro para vino, una sembradora Smyth, varias trilladoras Marshall de cuatro caballos una y de diez otra y varias aventadoras. Exhibe Parsons dos malacates sencillos, dos locomóviles.

Marshall, añejas á las trilladoras, y un molino de viento que saca agua por medio de una bomba elevándola á una pequeña altura.

A lo largo de la citada instalación y muy cerca se llega á otra perteneciente á la casa Rio, Fraile, Gil y Compañía (antes del Rio.) Allí se ven preciosos y utilísimos aparatos que no constan en el catálogo porque acudieron algo tarde. También se vé una trilladora Hornsby, con su locomóvil correspondiente de 12 caballos y que sin disputa es muy superior á la Marshall.

Su sistema es sumamente ingenioso para separar los granos de diverso tamaño por medio de un cilindro de alambre cuyos hilos aproxímanse ó alejan por una palanca desde el exterior. La paja puede producirse larga (como se usa en el extranjero, lo cual es mejor) ó pasar á un cortador ó triturador para suministrarla como se usa en España. Los materiales de construcción son muy buenos; nada dejan que desear. La locomóvil tiene una cámara de vapor para que éste se seque, y además aloja dentro del cilindro para evitar su enfriamiento. Lo mismo en la bomba que en otros detalles obsérvanse también mejoras muy superiores.

Conocemos varias personas que han comprado la trilladora Hornsby, quienes hacen constantemente elogios de ella, y aún ayer hemos visto allí un amigo nuestro, diputado aragonés, por más señas, refiriendo las ventajas y economías que le reporta aquella máquina.

Callado como un muerto, se dice cuando alguno no habla ni contesta á las preguntas que se le dirigen; así es que valiéndonos de estas frases diremos que el gobierno se calla como un muerto cuando le hablan ó preguntan acerca de algunos asuntos. En nuestro primer número díjimos algo, no más que algo, respecto del tan traído y llevado asunto del arriendo de la mina Arrayanes: indicamos mucho respecto del célebre, por más de un concepto, expediente de apremio instruido contra el arrendatario, y esta es la hora en que ningún alma caritativa unida al cuerpo de algún digno representante del país se

ha conmovido y pedido al Ministro de Hacienda traiga esos expedientes y se adopte una medida radical y justa. No parece sino que estamos condenados á que varios señores, que han llegado á serlo á fuerza de negocios como el cumplimiento del precitado arriendo, continúen tranquilos en sus asuntos, como si real y efectivamente hicieran un favor al país, cuando público y notorio es que este sufre y paga, y lo que es peor, le hacen sufrir las cargas de cuatro caballeros industriales recompensados con grandes cruces, calvarios, títulos, y aun más. Vamos viéndolo. *¿Quosque tandem...?*

Nada, señores, basta de sermones, y más práctica; salgan á luz esos expedientitos que, permítasenos la frase, chorrean... chorrean... pero no sangre, como el Cristo aquel. ¿A que no salen, qué apostamos?

**

Ha llegado hasta nosotros el rumor de un asunto grave en el campo científico. Se trata de un *industrial* que, llamándose inventor de un aparato, ha *inventado* el medio de quedarse con él, excluyendo al legítimo y único inventor, simulando ventas y otras lindezas. No decimos más por hoy; pero aseguramos que en cuanto tengamos los justificantes, saldrá este trapo con todos los requisitos necesarios.

**

El teatro y circo del Príncipe Alfonso se ve cada día más favorecido.

Es decir, no se ve cada día más favorecido, sino cada noche.

Las obras gustan, la ejecución es esmerada y la concurrencia no deja nada que desear ni al empresario ni á los mismos concurrentes.

**

Pelearon los arrieros...

Y se descubrieron los *egoísmos*, como los llamó el mismísimo Sr. Diz Romero en un arranque de imparcialidad involuntaria.

Desde el momento en que el Sr. Diz Romero llama egoístas á las exigencias catalanas, ¿qué queda por hacer á los que las impugnan?

Aunque del voto particular del Sr. Torres no resultase otra cosa que esta preciosa confesión, habría que agradecerse.

**

Hasta ahora, en esta tierra de las cosas raras, no habíamos visto la rareza de que un empresario edifique un circo y traiga á él una compañía para su exclusivo solaz y recreo.

M. Parhis así lo da á entender.

La compañía es indudable que le gusta á él.

Como es indudable que no gusta al público.

¿Qué le hemos de hacer?

**

La compañía que actúa en el favorecido teatro de Apolo sigue mereciendo los aplausos del público.

El Sr. Catalina cada día pone de relieve un nuevo título que acredita más y más la reputación que de actor eminente tiene conquistada, y LA LAVANDERA se complace en tributarle un aplauso.

Que se lo merece y mucho, aunque Catalina, según Blasco, carezca de condiciones de buen actor.

Porque, por si ustedes no lo saben, bueno es que no ignoren que á D. Eusebio le ha dado ahora por hacernos creer que, para interpretar con acierto en la escena, se necesita ser mal hombre, ó mala mujer, pongo por caso.

Y yo que creo que Catalina es un buen actor y un hombre de bien al mismo tiempo, tengo que suponer por fuerza que, como suele decirse, D. Eusebio ha tratado de hacernos comulgar con ruedas de molino.

Y hasta me temo que de París—porque en París le ha sugerido tal afirmación—nos importe Blasco el mejor día una compañía compuesta de los más distinguidos *macrots* y de las *cocottes* más acreditadas.

Que así el vate juzgará asegurado el éxito de sus obras. *N'est-ce pas? mon cher D. Eusebio.*

SECCION DE ANUNCIOS

BODEGA DE CAMPOS

SUCESOR DEL COSECHERO SORIA

2-Clavel-2

Jerez espumoso de Domecq, Jerez, Manzanilla, Moscatel, Málaga y Pedro Jimenez, marca «Marqués de Lopez Martinez.»

Vino de la Cartuja de Jerez, Matusalen, Palo cortado, recomendado á los enfermos y convalecientes por los doctores señores D. Federico Rubio, don Cavetano del Toro y otros.

Vinos de Valdepeñas del excelentísimo señor duque de Bailen.

Se sirve á domicilio.

2-Clavel-2

FABRICA DE CERVEZAS

(Antigua de Argüelles)

HOY ESTABLECIDA EN LA CALLE DE SAN ISIDRO, NÚMERO 7

D. Carlos Yung, antiguo dueño de dicha fábrica, sigue elaborando toda clase de cerveza, con el esmero que de antiguo tiene acreditado.

7-SAN ISIDRO-7

MONLEON

JACOMETREZO, 36 y 38

SUCURSAL, HORTALEZA, 82

Muchos creen que los chocolates no son buenos si las pastas no tienen el brillo que adquieren en las latas al moldear: el brillo es un aliciente para la vista; no añade ni priva á la pasta de ninguna de sus excelentes cualidades; en las pastas de cacao puro, la manteca esencial de este fruto se resuda, pierden el brillo y al mismo tiempo la acritud inherente al amargo de la almendra; y lejos de empeorar, mejoran considerablemente. En las falsificadas, las féculas de la adulteración absorben la manteca que contiene el poco cacao que llevan; no se resudan, y el brillo es más permanente. No os equivoqueis, consumidores: procurad distinguir bien las pastas; no desecheis los chocolates por faltos de brillo y por tener el color empañado; huid de toda hermosura artificial; en la elección llevais el beneficio ó la pena; y para salvaros de tan fácil equivocación, venid, que yo os ofrezco con completa confianza

Chocolate y café puro: como el de Monleon, NINGUNO.

LOS TIROLESES

27-Atocha-27

Juegos de sociedad variados. Surtido y precios increíbles. Dominós, Asalto, Damas, Ajedrez, Aduanas y otros.

LOS TIROLESES

27-Atocha-27

PRECIOS FIJOS.—ENTRADA LIBRE

Pacific Steam Navigation Company

Vapores quincenales á precios reducidos para Río-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso y demás puertos del Pacífico, Pasajes y fletes en la agencia de la Compañía, Sres. J. Garrouste y Ballesteros, Tetuan, 14 y Alcalá, 16, Madrid.

BITTINI Y COMPAÑIA

Especialidad en té y artículos ingleses, vinos de mesa, chocolates de los padres benedictinos.

8-Calle de San Martín-8

LA ILUSTRACION PUERTO-RIQUEÑA

Centro de publicaciones y Taller de encuadernación

SAN JUAN DE PUERTO-RICO

Calle de San Francisco, número 63

Esta antigua y acreditada casa admite en comision y por compra, cuando así le convenga, toda clase de obras nacionales y extranjeras, periódicos, etc. Para más referencias, dirección antes expresada, al dueño de la misma don Francisco Furnaguera.

LEGISLACION FORESTAL

POR

DON AURELIO DIAZ ROGAFULL

INGENIERO DEL CUERPO DE MONTES Y SECRETARIO DE LA ESCUELA ESPECIAL DEL RAMO

RECOPIACION

de las leyes, decretos, Reales órdenes, órdenes y demás disposiciones oficiales dictadas sobre el ramo de montes desde el año 1833 hasta fin del 1880.

Comprende íntegras todas las disposiciones vigentes, y en extracto, todas las demás disposiciones dictadas durante dicho tiempo, las decisiones y sentencias del Consejo de Estado, y las competencias; por último, completa tan interesante trabajo, dos índices, uno alfabético y otro cronológico y las clasificaciones de los distintos asuntos.

Forma un elegante tomo de 540 páginas en 4.º mayor, en papel superior y esmeradamente impreso.

Precio: 10 pesetas

Los pedidos al autor, en San Lorenzo del Escorial, ó á los señores Moreno y Rojas en Madrid, Isabel la Católica, 10, imprenta, acompañando su importe.

Se encuentra también de venta en San Lorenzo del Escorial en la Administración de la Revista de Montes, y en Madrid en las principales librerías.

Los suscritores á la Revista de Montes recibirán todos los años gratis un Apéndice, que será la continuación de la LEGISLACION FORESTAL en los años sucesivos.

EL ÁGUILA

Compañía de seguros contra incendios á prima fija, establecida en París en 1843.

AUTORIZADA EN ESPAÑA POR REAL ÓRDEN DE 29 DE DICIEMBRE DE 1879

Dirección en España: Madrid, Travesía de Trujillos, núm. 1.

GARANTIAS

	Reales vellón.
Capital social	8.000.000
Reservas efectivas	12.000.000
Primas en cartera	114.249.088,80
TOTAL	134.248.088,80

3.256 siniestros satisfechos en el año 1880, importando 8.157.676 rs. vn.

Asegura las cosechas en pié, gavillas, etc.

Se admitirán corredores para Madrid y agentes en las provincias.

Dirigirse para mas pormenores al representante general en sus oficinas en Madrid.

A LOS PROPIETARIOS

Interesa visitar el único centro llamado á facilitar la compra, venta de casas y solares, por el sistema especial de anuncios que en él ha establecido; con lo cual se realizan las operaciones sin molestar á los interesados, á la vez que con prontitud y economía.

18, Espoz y Mina, 18

BANCO HIPOTECARIO

DE ESPAÑA

Préstamos al 5 por 100 de interés en cédulas.

Préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico. Deseoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten préstamos en cédulas al 5 por 100 de interés. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al 5 y 1/2 por 100 en metálico.

Las condiciones comunes á unos y otros, son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto, ni tener entónces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortización varía según la duración del préstamo.

Advertencia importante

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad si hay términos hábiles.—En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulación en caso de que fuere necesario.

Admite también el Banco Hipotecario valores en custodia é imposiciones en cuenta corriente con interés.

La Compañía Fabril Singer.—Carretas, 35 y Toledo, 68. Aumentando sus operaciones de venta de máquinas para coser, de su exclusiva fabricación, ha tenido necesidad de abrir un nuevo establecimiento en la calle de Fuencarral, núm. 50, con el objeto de atender más directamente á sus favorecedores de tan laborioso distrito.

La compañía Fabril Singer, como ya nadie cose á mano, seguirá su sistema, con tan brillante éxito inaugurado, de ceder por 10 reales semanales todos los modelos de tan necesarias máquinas para familias, sastres, zapateros, sombreros, modistas, fábricas de puños, cuellos, corsés, camisas y en fin, para quien tenga que manejar la aguja en cualquier forma.—Instrucción y atenciones gratis á domicilio.—Pídanse catálogos.—Carretas, 35; Toledo, 68, y Fuencarral, 50.

AVISO IMPORTANTE

Nuevo procedimiento en la fabricación de zafraes.

No comprar sin ver antes las de la Hojalatería de los Mostenses.

ISABEL LA CATÓLICA 25, MADRID

NI MEJORES NI MAS BARATAS

Se remiten á provincias

VALENTIN MARTIN

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

8-PRECIADOS-8

Depósito de la HARINA LACTEADA NESTLE. Leche condensada, idem. Mantecadas y chocolate de Astorga.

8-PRECIADOS-8

DEPÓSITO DE MÁQUINAS

DE

M. CHESLET Y HERMANO

13-ESPOZ Y MINA-13

Máquinas para toda clase de industrias; máquinas para calar madera y todos sus accesorios; máquinas de aserrar y escoplear á mano y á vapor; máquinas para cortar paja, trituradores de cebada, etc.; accesorios para calderas de vapor; incubadoras desde 50 á 450 huevos; prensas para aceituna, uva, etc.